

30 Años de Cepa: Concurso Internacional de Ensayos
Categoría de Participante: Profesional
Categoría Temática: Comunicación y formación
Seudónimo del Autor: Fénix

Resumen

Comienzo con “la civilización nació en los trópicos y volverá a los trópicos” para reseñar al origen del hombre hace un millón de años, la Utopía de Tomas Moro y el comunismo cristiano de los hechos de los Apóstoles. Un recuento de la historia humana desde 1945 y los problemas de la pobreza y el reto del desarrollo sustentable. La alerta de Mario Bunge por una ingeniería social sistemática y la planificación participativa en 1989 y la amenaza del ocaso de la Humanidad en sólo 30 años por los efectos del recalentamiento global de Jamesw Lovelock en 2004. Cierra el ensayo llamando a las universidades en la misión de ligarse y confederarse en la paz y el culto del ideal en el progreso, para que se realice la aspiración profunda de la raza humana, como lo predestinó Don Justo Sierra, lo que se amplia con ejemplos del trabajo de José Vasconcelos y lo que Don Miguel de Unamuno le reclama a la universidad española—y nosotros a la latinoamericana.

Hacia Comunidades Autogestionarias para el Desarrollo Sustentable.

I. El origen de la Humanidad... Hace un Millón de Años.

De José Vasconcelos, el ilustre y controversial filósofo mexicano de los tiempos de la revolución recuerdo haber leído una oración que me quedó en el pensamiento. Decía (sin pretender que sean las palabras exactas) que **la civilización nació en los trópicos... y volverá a los trópicos.**

Hoy tenemos harta evidencia de que el primer espécimen humano que se expandió para “dominar” la biosfera, surgió en el trópico de África y de allí se expandió por

todas las regiones del orbe. Richard Leakey, paleontólogo hijo de paleontólogos en 1984 realizó uno de los hallazgos de fósiles más importantes de este siglo en las orillas del Lago Turkana, en África oriental. Allí descubrió los restos del esqueleto de un joven que vivió hace más de un millón de años y que pertenecía al género de hombre primitivo que ahora conocemos como *Homo Erectus*. Por ello publicó "El Origen de la Humanidad" (en inglés en 1994, en español: Editorial Debate, Madrid, octubre 2000), en lo que según la presentación del libro, viene a ser la exposición final del autor sobre la evolución humana. Leakey sostiene que cuando uno de nuestros ancestros homínidos adquirió la capacidad de andar erguido (bipedestación) se hizo posible la evolución de los humanos modernos, incluso inevitable. Todos los demás elementos de la evolución humana deben contemplarse como algo relacionado con este único e importante paso. Así en forma fascinante, Leakey cuenta cómo y por qué los humanos desarrollaron una organización social, una cultura y un comportamiento individual, refuerza nuestra comprensión de la naturaleza y del papel evolutivo del arte, el lenguaje y la consciencia humana.

II. Entre la Utopía y los cristianos primitivos.

Tomás Moro (1478-1535) escribió su obra esencial *Utopía* entre 1515-16. De fondo platónico (La República) y con ecos de los descubrimientos hispano portugueses y pensamientos de Cicerón y Séneca, Moro traza un plan de reformas político sociales a base de la justicia y la virtud y del poder de la inteligencia. En su Estado ideal, inocula experiencia y nuevo sentido de la vida práctica, como en lo referente al campesino y al agricultor. Su especie de comunismo cristiano, su prohibición de adquirir bienes, su tolerancia religiosa, dan un especial carácter erasmista y renacentista a la *Utopía*, obra a la vez de un soñador que se deja llevar de su fantasía, y de un lógico que encadena sus ideas. También se dice de ella como novela política y económica: se trata de una isla imaginaria de este nombre, regida por sabias leyes. La primera parte, de carácter crítico,

es una negra pintura de Inglaterra y otros Estados europeos, y la segunda, la descripción, muy detallada, de un Estado revolucionario y feliz.

La noción de comunismo cristiano la encontramos en el Nuevo Testamento en las comunidades de los cristianos primitivos. Basta con revisar los Hechos de los Apóstoles, escrito por el evangelista san Lucas (Capítulo 4, versículos 32 y 34 a 37) cuando aún no aparece Saulo o san Pablo, para comprender de donde viene la noción del comunismo: “La asamblea de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma. Y ninguno de ellos llamaba propiedad suya a su hacienda, sino que entre ellos era todo común... No había entre ellos indigente alguno pues los que eran propietarios de fincas y de casas las vendían, traían el precio de la venta y lo depositaban a los pies de los apóstoles. De ello se distribuía a cada uno en razón de sus necesidades...”. La primera parte del Capítulo 5 de Hechos (versículos 1 a 11) nos ofrece algo más al respecto.

En contraste o complemento, en la Segunda Epístola a los Tesalonicenses (las epístolas a la comunidad cristiana que en sólo tres meses había fundado San Pablo en Tesalónica, debiendo partir hacia Atenas y Corinto por las hostilidades de los no conversos que le perseguían: son las primera epístolas que escribe San Pablo y quizás el primer texto escrito del Nuevo Testamento, según reseña el claretiano José María Solé Romá, en su novísima versión del original griego, de 1966 de Editorial Regina, de Barcelona, España), Pablo se motiva a escribirles al ser informado por Timoteo, que además de que la vida cristiana perfuma toda la ciudad...unos pocos asuntos quedaron poco claros, singularmente los referentes a la resurrección de los muertos y a la “Parusía” o advenimiento del Señor. Les escribe la primera epístola, les aquieta. En la “Parusía” los muertos no tendrán desventaja respecto de los vivos. Queda con todo en Tesalónica un foco de inquietud. A algunos les da por creer y proclamar que la Parusía es inminente. Con esta obsesión abandonan el trabajo, y van de casa sembrando pánico y desorientación. A la larga esto puede dar al traste con la fe y la moral de los neófitos.

Escribe entonces la segunda epístola, y es elocuente por el Trabajo asiduo y ordenado: **quien no quiere trabajar, tampoco coma** (II Tesalonicenses: Capítulo 3, versículos 6 a 15): "Os recomiendo, hermanos, en el nombre del Señor nuestro Jesucristo, que os retraigáis de todo hermano que viva en la holgazanería y no conforme a las enseñanza que de nosotros recibieron. Pues bien sabéis vosotros cómo nos debéis imitar, por cuanto no holgazaneábamos entre vosotros. Ni de balde comíamos el pan recibéndolo de alguien, sino con fatiga y sudor noche y día trabajábamos, para no ser gravosos a ninguno de vosotros. No que no tuviéramos derecho, sino para daros en nosotros un ejemplo a imitar. Y por esto, ya cuando estábamos entre vosotros, os dábamos esta norma: Quien no quiera trabajar, tampoco coma. Porque oímos decir que algunos entre vosotros viven en vagancia, sin ninguna tarea, sino bordonando. A los tales, pues, les recomendamos y exhortamos en el Señor Jesucristo que dejen en paz a los demás, se ocupen en su trabajo y así coman el pan que se ganan. Y vosotros, hermanos, no os entibiéis en el obrar bien. Y si alguno no obedece a lo que os decimos en esta carta, al tal señaladle, y no le admitáis al trato familiar, para que se avergüence. Pero no le tratéis como enemigo, sino amonestadlo como hermano. Organicemos la hacienda. Que haya empleo para todos. Para que todos podamos comer. Busquemos la pobreza con dignidad. Hoy hay que superar la pobreza, no incrementarla. La indigencia es un problema de educación, es un problema de sociedad, de solidaridad, de empleo, es un problema de humanidad. Y somos muchos y no sabemos que hacer.

III. Entre la posguerra y el siglo XXI. Una visión apretada.

La pobreza es azote de la humanidad. En 1945, después de la Segunda Guerra Mundial cuando se tienen estadísticas para medirla no ha hecho sino aumentar la pobreza y los desequilibrios. Entre países y dentro de los países. La pugna entre capitalistas y comunistas llevó a la promoción de dos bloques económicos confrontados a nivel mundial

y por el dominio de las políticas de las organizaciones internacionales fundamentales como el Sistema de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial...que imbuyó a las naciones del mundo en la guerra fría lo que significó enormes inversiones en militarismo cuando lo que procedía era luchar contra los graves problemas de la humanidad y fortalecer los caminos de la paz entre las naciones y al interior de los pueblos. Gandhi lideriza la independencia de la India con la resistencia pacífica y Mao lideriza la Revolución China. En Corea explota la guerra entre comunistas y capitalistas que con el tiempo desestabiliza la región: Laos, Camboya, Viet-Nam. Por la fuerza se funda el estado de Israel entre árabes colonias inglesas. Las estadísticas económicas y poblacionales llevaron a través del Producto Interno Bruto a dividir a los países entre desarrollados (industrializados) y subdesarrollados, término que en los sesenta se suavizó por países en desarrollo. El avance de las libertades humanas y políticas obligó a las naciones colonialistas a través de muchas confrontaciones o concesiones a ceder la autonomía de muchos pueblos mientras sutilmente se imponían dependencias económicas neocolonialistas. Los pueblos comenzaron a desmarcarse del Primer Mundo Capitalista y del Segundo Mundo Socialista y en la década de los cincuenta surge el Movimiento de Países No Alineados y se comienza a aplicar la noción del Tercer Mundo acuñada por un intelectual francés, para los países de menor desarrollo.

Los desajustes entre las economías llevaron a la ONU a organizar en los años sesenta y los setenta el primero y el segundo Decenio para el Desarrollo. Pero la falta de resultados en el primer decenio y muchos otros sucesos entre los cuales el ingreso de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam, el desencadenamiento de las confrontaciones entre israelitas y los países árabes por las tensiones acumuladas con la resistencia palestinas, más diversos frentes de confrontación en África, América Latina y el Caribe van tornando al planeta en un tumulto de conflictos, en un polvorín, incluido la carrera por los armamentos nucleares y la mal llamada “conquista del espacio”, que absorbe ingentes

cantidades de los presupuestos de las grandes economías. En la década de los sesenta el agravamiento de muchos problemas lleva a tomar conciencia en diversos aspectos: como son el deterioro ambiental y el fortalecimiento de la educación, la alimentación y la salud promovidas desde la UNESCO, la FAO y la OMS para encaminar la resolución de los graves problemas. Se crea el programa MAB (El Hombre y la Biosfera) y organiza en 1972 en Estocolmo la Conferencia Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Ambiente de donde sale una clara política por el ecodesarrollo que progresivamente en las dos décadas siguientes conducirá a la noción del desarrollo sustentable y a la importancia fundamental de la educación ambiental, creándose además el PNUMA Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. En 1977 una Conferencia Mundial sobre la Salud establece el lema “Salud para Todos en el Año 2000”.

En junio de 1974 en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) los países del Tercer Mundo organizan el grupo de los 77 más China que había sido incorporada en la ONU, al cual progresivamente se van sumando la mayoría de los países del mundo en desarrollo con el fin de coordinar acciones en los organismos internacionales para equilibrar a su favor las decisiones que generalmente acaparan los países poderosos. Se formula la concepción de un Nuevo Orden Económico Internacional y un nuevo papel más educativo para los medios de comunicación lo cual es fuertemente promovido por la UNESCO. A nivel Mundial se organiza el Diálogo Norte-Sur, o desarrollados y en vías de desarrollo que avanza durante unos años hasta caer en un estancamiento. EEUU y Gran Bretaña –las más grandes economías del planeta—crítican las políticas de la UNESCO y se retiran de la Organización—sólo volverán a inicios del siglo XXI— al tiempo que promueven un neoliberalismo económico que pone en jaque a las economías débiles. Los países no desarrollados solicitaban préstamos para acercar sus economías a los estilos de desarrollo imperantes con tasas de interés variable. Al aumentar los prestamistas las tasas de interés las deudas se tornan eternas e

impagables, tanto así que a inicios del siglo XXI siguen aumentando, mientras la mayoría de los países sufrieron notables desajustes en la década de los ochenta y de los noventa que se llegaron a considerar las décadas pérdidas al desarrollo, por lo que a partir de ese momento los principales problemas económicos se ven obligado a centralizarse a partir de los organismos financieros multilaterales como el FMI y el Banco Mundial donde comandan las economías industrializadas que son las que hasta ahora imponen sus reglas. La pobreza y los problemas socio ambientales y sanitarios y de toda índole aumentan también.

Frente al deterioro global, la ONU desarrolla desde los años noventa las Conferencias Cumbres de Presidentes. Comienzan por la de los Derechos de los Niños, y le siguen en casi todas las áreas del Sistema de las Naciones Unidas, como la de la "Educación para Todos en el Año 2000", la de Medio Ambiente y Desarrollo (Cumbre de la Tierra en Río, Brasil, 1992, donde se adopta la noción de Desarrollo Sustentable y la Agenda 21), la de Desarrollo Social (en Copenhague, 1995, donde se acepta que el desarrollo ha de ser social) y entre otras, la de la población, la de la mujer, la de los asentamientos humanos o Hábitat, y la de Alimentación en la sede de la FAO en Roma instalada por Su Santidad Juan Pablo II que insta a la comprensión, a la cooperación, al amor, a la paz. Allí se establece como meta reducir para el 2015 al 50% los estándares de pobreza del planeta, que Fidel Castro se da el lujo de considerar cifras de vergüenza.

Desde fines de los años ochenta se intenta medir el avance de los pueblos en base a un nuevo tabulador: el Índice del Desarrollo Humano (IDH) con el informe anual del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD incorporando indicadores relacionados con la calidad de vida (educación, salud, vivienda, empleo, etc.) y no únicamente con las variables económicas del PIB. Como conclusión de las cumbres mundiales las naciones más desarrolladas se comprometen a contribuir con un 0,7% de su PIB y a la transferencia de tecnologías al resto de naciones, lo cual incumplen

tajantemente. En vista de los desajustes atmosféricos que se comienzan a manifestar con fuerza en la última década del siglo XX, las naciones adoptan en 1997 en Kyoto un Protocolo sobre el Clima, para tratar de llevar a finales del 2010 las emisiones contaminantes de la atmósfera a los mismos niveles de 1990, mientras a niveles científicos e industriales de los países industrializados lentamente se avanza en energías renovables. Los EEUU es la nación que más contamina en el mundo y por los costos de transferencia que le significa, sus autoridades se desentienden del cumplimiento del Protocolo de Kyoto, que sólo en 2004, si se logra la ratificación por el Parlamento Ruso (la Duma) alcanzará la mayoría necesaria para que entre en vigencia, sin EEUU.

En el año 2000 se realizó en la sede de las NNUU en Nueva York la Cumbre del Milenio y se ratificaron las metas formuladas como la de reducir al 2015 el 50% de la pobreza en el mundo. En el 2002, a 10 años de la Conferencia de Río se realiza la **Cumbre Mundial por el Desarrollo Sostenible sobre la Agenda 21**, la cual se reconoce como un logro destacado en la integración de las preocupaciones ambientales, económicas y sociales en un marco normativo único, el cual contiene más de 2.500 recomendaciones de amplio espectro para la adopción de medidas (desde el marco global hasta el local). Incluye propuestas detalladas sobre la manera de reducir las modalidades antieconómicas de consumo, combatir la pobreza, proteger la atmósfera, los océanos y la diversidad biológica, promover la agricultura sostenible, fomentar la conciencia ambiental de los ciudadanos entre muchas otras. Empero, fracasamos en los procedimientos y en las actitudes y seguimos hundiéndonos en el desarrollo insustentable. Aunque mucho hemos avanzado en lo conceptual de lo sustentable, poco hemos avanzado en la práctica efectiva y generalizada. El secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan reconoce que el desarrollo sostenible no es fácil de lograr, y las propuestas de 1992 siguen siendo tan válidas que se decidió realizar la Cumbre del 2002 para adoptar medidas concretas que mejoren la ejecución del Programa 21.

Sin embargo la guerra mundial contra el terrorismo desatada por los EEUU en respuesta a los agresiones del 11 de septiembre desde 2001, llevaron a la intervención en Afganistán y a justificar la ocupación de Irak en 2003 esto último sin acuerdo de las Naciones Unidas, lo cual a un año de sucedido ha trastornado completamente las relaciones entre las culturas occidental cristiana y la oriental musulmana, a lo cual se añade el exacerbamiento de la confrontación entre Israel, el pueblo palestino y los países árabes. La UNCTAD se reúne en 2004 y decide fortalecer la cooperación Sur-Sur independientemente de la Organización Mundial del Comercio, desde donde se señala que esa no es la solución... He ahí un apretado resumen de la realidad humana de la civilización y no de la utopía. “La civilización nació en los trópicos y volverá a los trópicos” ... si nos dejan, porque mucho de los avances científicos y tecnológicos significativos pareciera estarnos conduciendo a la barbarie humana por la inconciencia y la irresponsabilidad, individual y colectiva. ¿Habría alternativa? ¿Habría Humanidad? ¿Nos salvará el Humanismo? ¿Imperará el Desarrollo Sustentable y la Agenda 21? Depende...

IV. El ocaso de la Humanidad... En 30 años por calentamiento...si todo sigue igual.

En 1988 ya se vislumbraba un negro futuro para la humanidad y las esperanzas del año 2000 se estaban esfumando a medida que nos acercábamos a la fecha a pesar de que contábamos desde 1948 con la Carta Universal de los Derechos del Hombre.

La víspera del nuevo milenio obligaba a usar nuestras energías intelectuales, materiales y espirituales en la acción. Si no ¿qué mundo íbamos a legar a las generaciones sucesivas que ya se hacían sentir? En este contexto Mario Bunge lanza su llamado de alerta y sus alternativas de solución en un artículo titulado “Los trece jinetes del Apocalipsis” (*Free Inquiry, VIII, 3, Summer, 1988*, traducido al español por Olegario Díez y Riega, publicado en *Ciencia, Política y Sociedad* N° 60, CEPESAL, diario Frontera, Mérida, Venezuela, 18/09/88, p. 18). Siguen vigentes por los cual a ellas refiero.

En “Los trece jinetes del Apocalipsis” Bunge advierte contra la maña de nuestros políticos que saben cómo desviar la atención pública de los problemas vitales, destacando y machacando las noticias dramáticas sobre terrorismo, espionaje, las drogas o el SIDA, no dejándonos percibir lo que realmente es importante: **la supervivencia de la raza humana**. Concluye que las noticias críticas para el Siglo XXI no serán otras que la continuación, profundización e intensificación de gravedad de los siguientes puntos:

1. LA CARRERA ARMAMENTISTA que puede continuar aún después que se desmantele el armamento nuclear, a un ritmo de 1,8 millones de dólares el minuto.
2. EL RÁPIDO AGOTAMIENTO DE LOS RECURSOS NO RENOVABLES. Incluye el petróleo y otros metales industriales críticos.
3. LA DEGRADACIÓN Y DETERIORO DEL MEDIO AMBIENTE. Resultado lógico de la contaminación del aire, la lluvia ácida, los desperdicios de químicos tóxicos y los desechos nucleares.
4. LA MERMA Y MAL USO DE LA TIERRA DE CULTIVO. La desertificación causada por la deforestación y el abuso de los cultivos o sobrecultivación, sin mencionar el uso de tierras óptimas para la agricultura que son destinadas a la obtención de materia bruta con la cual se elaboran bebidas alcohólicas y comida de baja calidad.
5. LA SOBREPoblACIÓN. La población de la mayoría de los países continúa creciendo a una rata de 2,5% al año. Antes de llegar a un crecimiento nulo (cero) la población de la India alcanzará 1700 millones de habitantes, la China 1570 millones, Nigeria 532 millones, Blangadesh y Brasil 300 millones cada uno y México y Etiopía 200 millones de habitantes cada uno, o quizá se debería decir de moribundos.
6. EL HAMBRE Y LA SED. Se estima en 770 millones el número de personas que no se alimentan adecuadamente para poder llevar una vida de trabajo, y en el doble de este número, a las personas que carecen de agua en condiciones higiénicas para beber.
7. LA MILITARIZACIÓN. Más de la mitad de las naciones en “desarrollo” actualmente en decadencia están gobernadas por militares. Constantemente armadas y entrenadas por las superpotencias, particularmente por los Estados Unidos de Norteamérica.
8. EL DESEMPLEO Y EL SUBEMPLEO. Sólo tres de cada cinco personas en el Tercer Mundo están totalmente empleadas. El énfasis de la expectativa militar contribuye poderosamente al subempleo.
9. EL INADECUADO CUIDADO DE LA SALUD. La mayor parte de las personas no tienen acceso a la medicina moderna, y además la medicina no puede hacer gran cosa por ellas ya que de todos modos están desnutridas.
10. LA DEUDA. Muchos gobiernos han contraído enormes deudas que recaerán sobre las espaldas de nuestros descendientes. Sólo Estados Unidos tiene una deuda nacional de 2,5 trillones de dólares y una deuda externa de más de 500 billones que tiende a aumentar—sin mencionar la deuda fiscal de tan sólo 200 billones de dólares, debido principalmente al gasto militar y la exoneración de impuestos de los llamados ricos protegidos por méritos.

11. LA BRECHA CRECIENTE ENTRE EL NORTE Y EL SUR. Los países industrializados mantienen una explotación permanente del hemisferio sur (sus minerales, sus bosques, su comida, su mano de obra barata, etc.) y hacen muy poco por corregir sus propios errores de administración.
12. LA CAÍDA DE LA CULTURA. Con una cantidad cada vez mayor de cerebros altamente entrenados, dedicados al diseño de armas y al mantenimiento de burocracias opresivas y parasitarias, la ciencia, la tecnología, las humanidades y las artes están en declinación mientras una cultura de basura se convierte en una industria próspera.
13. LA CRECIENTE CORRUPCIÓN DE LOS ASUNTOS PÚBLICOS. Una creciente parte de la humanidad está gobernada por personas perversas y ladronas, quienes pretenden hacer ver que trabajan como servidores públicos cuando lo único que les interesa es su beneficio personal.

Para evitar que el siglo XXI sea la tumba de la humanidad, Bunge insta a revertir todos y cada uno de los trece puntos, y no con medidas aisladas como la educación o la agricultura, que no sería suficiente, porque todos los subsistemas de la sociedad—su economía, su política, su cultura—están interconectados y funcionan como una sola unidad, sino con un enfoque global participativo planteando lo siguiente: Lo que en verdad necesitamos es una **ingeniería social sistemática** a escala planetaria. Pero si queremos evitar un mayor caos y sufrimiento, el cambio lo debemos hacer gradual y pacíficamente, y no violenta y repentinamente. La única vía que nos queda es trabajar en función de establecer la Unidad Mundial de los Estados o en otras palabras los Estados Unidos del Mundo.

Sólo un gobierno mundial, que represente a todas las naciones y a la vez, se abstenga de intervenir en la vida interna, podría planificar la supervivencia de nuestra especie. Pero el diseño y la implementación de tal plan nunca debería dejarse en manos de los políticos, los burócratas o los tecnócratas, ya que sus resultados nos afectará directamente a todos y cada uno de nosotros. Lo que realmente necesitamos es una **planificación participativa**. Para lograr este propósito, la actual apatía política que encontramos en todas partes del mundo, estimulada por la supercentralización sin participación del gobierno y la homogenización de la corrupción en los altos cargos, deben ser combatidas. ¿Cómo? A través de la participación desde la base, en los partidos

políticos, en las organizaciones sin fines de lucro, en los servicios del interés público. No vemos otra vía racional y nos queda poco tiempo. Los Trece Jinetes del Apocalipsis están cabalgando rápidamente hacia el próximo Siglo. Así lo escribía Mario Bunge en 1988.

En 2004 las cosas andan mal en los niveles global y muchos niveles locales. James Lovelock, científico independiente, creador de la hipótesis “Gaia” o la tierra como organismo autorregulado escribe en el diario inglés *“The Independent”* un artículo titulado “La Energía nuclear es la única solución ecológica”. Fue traducido al francés y publicado en el diario *“Le Monde”* (Martes 1º de junio del 2004) de donde lo traduje al español con fines académicos de educación ambiental y de extensión universitaria, por el interés y las reflexiones que derivan en la búsqueda del desarrollo sustentable a nivel local, regional y global. De allí tomo unos pocos aspectos.

Lovelock comienza reconociendo clarividencia a Sir David King, primer consejero científico del gobierno británico, quien estima que el recalentamiento del planeta es una amenaza más grave que la del terrorismo aunque —dice— reconoce también que quizás lo ha subestimado, porque otras pruebas del cambio del clima dejan suponer que ello podría aún ser más grave y de hecho constituir **el más grave peligro al que la civilización haya tenido que enfrentar hasta el presente**. Quizás el deshielo de las montañas de Groenlandia tome tiempo pero estima que para entonces el nivel del mar se habrá elevado 7 metros, lo suficiente para tornar inhabitables todas las ciudades costeras a baja altura del mundo. Con sólo 2 metros de elevación se inundaría la mayor parte del sur del Estado de Florida. Pronostica que en treinta años, el hielo blanco resplandeciente de la zona americana, podría convertirse en un mar sombrío que absorbe el calor del sol de otoño y acelera el final de los hielos de Groenlandia. El polo Norte, objetivo de tantos exploradores, no sería entonces sino un punto sobre la superficie del océano.

Pero la amenaza climatológica incluye al Amazonas. Lovelock señala que no solamente el Ártico (y el Antártico por supuesto) se transforma; los climatólogos afirman

que una alza de temperatura de 4 grados sería suficiente para eliminar los grandes bosques amazónicos, provocando una catástrofe para sus habitantes, su biodiversidad y para el mundo entero, que perdería uno de sus grandes climatizadores naturales.

Para Lovelock, lo que hace del recalentamiento del planeta un problema tan grave, tan urgente es que el gran sistema terrestre, **Gaia, está atrapado dentro de un círculo vicioso de retroacción positiva**. El calor suplementario proveniente de cualquier fuente—gas de efecto invernadero, desaparición del hielo en el Ártico o de la foresta amazónica—es amplificado y sus efectos hacen más que adicionarse. Es como si hubiéramos prendido un fuego para tener calor, sin darnos cuenta, a medida que añadíamos combustible, que el fuego no estaba controlado y que los muebles se incendiaban, quedando poco tiempo para apagarlo antes que se propague por toda la casa. El recalentamiento del planeta, como un fuego, se acelera y queda muy poco tiempo para actuar.

De la lectura completa de este artículo saqué como conclusión la necesidad de articular políticas nacionales y regionales para reforzar la conciencia de las personas y comunidades urbanas y rurales y concretar acciones en todas las regiones y países contra el calentamiento global y las amenazas que persistentemente se van incrementando a la calidad de la vida actual y futura lo que implica grandes riesgos para la humanidad desvirtuando el concepto de desarrollo sustentable.

Siento en el reforzamiento de la acción local el papel de enseñar a las comunidades a proteger y buscar la calidad de la vida en la medida de las posibilidades. Dejar de emitir calor. Absorberlo. No siento a la energía nuclear como la solución ecológica sino más bien a la energía solar. Revegetar. Reforestar. Aprender a nivel de comunidades el manejo de la cuenca y su ordenamiento territorial. Rediseñar nuestro urbanismo. Valorar la escala humana, peatonal. No generar basura, sino desechos separados que son materia prima y en vez de un dolor de cabeza que es la basura,

habríamos encontrado el tesoro si aprendemos a procesarlos. Sanear cursos de agua, recoger aguas de lluvia y aprenderla a usar, cambiar los patrones de participación ya no en proyectos gigantes, sino en proyectos locales de calidad de vida. Recordemos y apliquemos a Schumacher y su libro "Lo pequeño es hermoso". Cuidemos y enriquezcamos los procesos educativos locales. Neutralicemos el carácter distractor de la televisión, de internet, de la vida moderna agitada. Repotenciamos la cultura de la vida local y su diversidad y alegría. Mediremos la calidad de la vida pacífica. Cuídemos la mente de nuestros niños, jóvenes, adultos y ancianos. Retomemos la serenidad y actuemos con conciencia local. Y así, sumando voluntades, vecindades, comunidades, municipios, ciudades y campos, regiones, articulemos las fuerzas morales de las naciones pobres, de los pobres con dignidad, de los países del Tercer Mundo, para levantarnos en oasis de felicidad, modelos de organización como múltiples espejos orientados hacia el Primer Mundo, hacia los países industrializados, reclamándoles a sus gobiernos y buscando la solidaridad de sus pueblos para que vivamos en un mundo diferente, en una cultura diferente, donde salvemos a la Biosfera y salvemos a la Humanidad. Y preparémonos en nuestros pequeños oasis, en nuestra calidad de la vida auto sustentable, porque por lo visto en el próximo futuro cualquier cosa puede suceder.

Hay múltiples acciones locales que articulando la misión de las ciencias puras, humanísticas, tecnológicas y de la salud articuladas en una planificación coherente y puestas en práctica en redes de comunidades y regiones, se podrían desarrollar para ser efectivos contra el calentamiento local, coadyuvando a articular una estrategia que contra el calentamiento global se iría perfeccionando en el tiempo. Estaríamos preparando la salvación de la biosfera.

V. Responsabilidad preponderante de las Universidades. Alimentar la Esperanza.

Don Justo Sierra conduce las gestiones para reinstalar la Universidad Nacional de México, clausurada por el emperador Maximiliano a mediados del siglo XIX. Desde 1881, como diputado interviene para defender proyectos educativos y propone la creación de una universidad nueva, “bastión científico, pivote de la revolución mental”. Fue Subsecretario de Educación desde 1901 y luego Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, desde 1905 hasta 1910. Siempre tuvo intenciones más no poder y para 1910 se calculaba en 80% el índice de analfabetismo. El 22 de Septiembre de 1910 inaugura la Universidad Nacional, y pronuncia un discurso clásico en la historia de la cultura mexicana, donde destaca la necesidad de una universidad no para las elites de la cultura nacional...sino “los universitarios como obreros intelectuales...destinados a convertir las ideas en fuerzas, convertir la contemplación en preámbulo de la acción”... “no será la Universidad una persona destinada a no separar los ojos del telescopio o del microscopio, aunque en torno a ella una nación se desorganice”... “Me la imagino así: un grupo de estudiantes de todas las edades sumadas en una sola, la edad de la plenitud intelectual, formando una personalidad real a fuerza de solidaridad y de conciencia de su misión”... “El cerebro moderno ellas lo componen; la unidad del mundo intelectual, de la civilización humana ellas la constituyen; la acción benéfica de la ciencia sobre el desenvolvimiento social parte de ellas, sobre todo; **el día, hagamos votos porque no esté lejos, en que las universidades se ligen y confederen en la paz y el culto del ideal en el progreso, se realizará la aspiración profunda de la raza humana**”.

Don Justo Sierra fue maestro de muchos. En 1906 un grupo de intelectuales se unieron y se volvieron Sociedad de Conferencias en 1907. En 1908 Sierra participó allí en un homenaje a Gabino Barreda, y por invitación de Antonio Caso, Jesús Acevedo, Alfonso Reyes, Rafael López y Pedro Henríquez Ureña, el 26 de Octubre se constituyó como Ateneo de Juventud, en el cual se dice se inició la cultura mexicana moderna. En 1912, primer año de la Revolución, se elige a José Vasconcelos para presidirlo.

Ya no son una juvenil asociación de aficionados de la alta cultura, sino una empresa nacionalista de rehabilitación de la patria con misiones sociales: la Universidad Popular Mexicana (1912-1920) anticipo de lo que sería el ministerio de Educación de Vasconcelos, educación mediante conferencias, conciertos, etc., a los adultos y principalmente a los obreros. Con Carranza en el poder entre 1916 y 1919, Vasconcelos se exilia en Sur América. En junio de 1920 se le nombra Rector de la Universidad e inicia la campaña contra el analfabetismo, rompiendo su círculo vicioso y fundando la mística oficial de la educación popular. Comienza a hacer funcionar la Universidad como un auténtico ministerio, miraba también a todo el continente y el papel de la institución en la cultura, como lo demuestra en la confección del escudo de la Universidad que propone en abril de 1921 (contiene al Continente desde México y el Caribe hasta la Patagonia) con la leyenda **“Por mi Raza hablará el Espíritu”**, significando con éste lema la convicción de que la raza nuestra elaborará una cultura de tendencias nuevas, de esencia espiritual y libérrima. En junio de 1921 fue nombrado a la Secretaría de Educación Pública de donde salió en 1924 e incorpora a Gabriela Mistral en la misión educativa con las masas del pueblo mexicano. En 1925 publicó **“La Raza Cósmica”** considerado su momento más brillante como ideólogo sustituyendo o incorporando las abstracciones nacionalistas y mitológicas por posiciones de lucha de clases. Se lo considera fundador de las “Casas del pueblo”, centros culturales de las ciudades y pueblos más pequeños, incentivó la expansión de la educación tanto en México como en los países latinoamericanos y agudizó la búsqueda del nuevo papel de la universidad que llevó a la Reforma de Córdoba. En 1922 viajó a Brasil y Argentina acompañado por Henríquez Ureña. Este leyó en la Universidad de La Plata preciosas y memorables páginas que tituló “La Utopía en América”, para volver el año siguiente a Argentina y quedarse allí el resto de su vida.

No quiero terminar sin referir a Don Miguel de Unamuno Rector de la Universidad de Salamanca en dos oportunidades 1900 a 1914 y 1931 a 1936, quien en el capítulo

Sobre la Enseñanza Superior en España, de sus Obras Completas (Unamuno y la Educación, antología por Mauricio Robert Díaz, Biblioteca Pedagógica, Secretaría de Educación Pública, México, 1985) se pregunta: “En la labor de hacer patria, dándole finalidad ¿tiene la Universidad papel? ¿Cuál puede ser el oficio de la enseñanza en la labor de hacer patria?” De la larga respuesta abrevio escasos párrafos: “Hay que enseñar el heroísmo del trabajo y el culto a la verdad. Y es la Universidad la que debe ser, ante todo y sobre todo, escuela de trabajo y templo de la verdad”.

“¡Escuela de trabajo! ¿Sabemos lo que significa? ¡Taller, y no bazar de ideas! La producción aúna y asocia y hermana a los hombres; el comercio los separa, metiéndoles en guerra de concurrencia”.

“Nuestra enseñanza es militante o polemística; no tira a producir con trabajo, sino a sacar botín con guerra, a saquear lo que otros producen, y a contrahacerlo y falsificarlo y expenderlo como propio, no más que cambiar la etiqueta. Como las boticas de hoy, no es ya nuestra Universidad una oficina de farmacia sino una expendeduría de específicos, de ordinario averiados, y con ellos buena porción de flores cordiales, malva, cerato simple y agua del pozo. De ella salen esos libros de texto, que son una de nuestras mayores vergüenzas”.

“¡Taller, y no bazar de ideas! Las cátedras, fecundos laboratorios y no mostradores en que se expende una hora de lección cada día...”

“Y a la vez que escuela de trabajo, templo de la verdad. Sobre el ara del sacrificio, sobre la santa mesa de trabajo, la Verdad, la verdad amplia y generosa, que a todos se da sin dividirse, presentando a cada cual el cuerpo en que mejor le guste y comparta con ella, sin excluirse y sin cerrado dogma; la Verdad, que es algo más hondo y más vivo y más fecundo que la razón.”

“Hay que subordinar a la verdad la patria, si ha de ser ésta grande. Y a la patria, duro es confesarlo, se la quiere alimentar con mentiras. Escuela de mentira es lo que comúnmente se llama patriotismo.”

“El mayor servicio que a la patria puede hacer la enseñanza es dar la verdad por encima de todo, por encima de la patria misma, tal como ésta se nos presenta. Nuestra mayor gloria será renegar de muchas de nuestras glorias, y reconocer la justiciera razón de muchas de nuestras derrotas, entre ellas las más recientes.”

“Una nación no vive sino en el organismo de las naciones, y no con alianzas de guerra ofensiva, ni con pactos de familia, ni con ligas políticas, sino con íntimos lazos de espíritu. La vida es un cambio, es una permanente adaptación de relaciones exteriores a otras interiores, es un juego no interrumpido de ósmosis y exósmosis. Si no nos adaptamos al ambiente europeo no tendremos patria, y esa adaptación no se cumplirá importando ideas europeas para aquí expenderlas con el consiguiente recargo de aduana,

sino aprendiendo a fabricarlas y fraguando nuestra potencia de idealizar, elevando talleres más que bazares de ideas. Para ello hace falta evocar la productividad toda de nuestro pueblo, arar muy hondo nuestro suelo espiritual antes que en él echemos las semillas importadas, que darán al cabo trigo nuestro. Quiero decir que hay que sacar al sol, a que se aireen y oreen y meteoricen, las entrañas mismas de nuestro pueblo.”

“...Cuanto más nos estudiemos a nosotros mismos y más intentemos entrar en nuestro yo, más cerca estaremos del tipo universal humano. En más íntimas entrañas, en el *sancta sanctorum* (lo más sagrado de lo sagrado) de mi espíritu es dónde está el Hombre, el universal, el que es raíz común de todos los hombres. *In interiori hominis habitat veras*; (en el interior del hombre habita la verdad); el trabajo la conquista.”

“¿Hace algo nuestra Universidad en pro del ‘conócete a tí mismo’ colectivo? ¿Ha iniciado sondeos o excavaciones o pesquisas en las vísceras de nuestro pueblo? ¿Ha instituido o fomentado siquiera nuestro *folklore*? ¿Investiga nuestro derecho consuetudinario? Lo poco que de tales labores y otras análogas aquí hace débese a beneméritos y abnegados individuos, no universitarios todos, ni mucho menos; pero la Universidad, como cuerpo nada de eso hace. A lo sumo organiza centenarios, es decir, mascaradas y banquetes. La *extensión universitaria*, iniciada aquí por la de Oviedo, que es la más digna de vivir, aunque sea la que menos rendimientos dé al Estado, ¿qué repercusión ha tenido?...”

“Tal vez convendría recomendar a nuestros catedráticos que hagan algo más que dar su lección diaria y examinar cuando llegue la vez... Considero que la sociedad española, por ministerio de su Estado, me pone a cubierto de la miseria para que pueda dedicar con sosiego y tranquilidad las fuerzas de mi espíritu a una labor de educación pública, que no encontraría oferta alguna en el libre juego económico de las necesidades sociales. La educación nacional tiene que ser una cuestión tutelar”.

“Con todos sus defectos, aún cumple oficio vivo nuestra Universidad, y por cumplirlo subsiste. Aún en sus aulas, forzados por imperativo de la ley si han de obtener el buscado título, penetran con mejor o peor pie no pocos jóvenes, en campos del pensamiento en que jamás se les hubiese ocurrido espontáneamente penetrar, y en ellos se les despiertan aficiones y aptitudes que en otro caso habrían quedado dormidas. Rara vez es, en la propia educación, espontáneo y libre el primer impulso, sino efecto sugestivo. Santo y bueno que se canten las excelencias del autodidactismo y de la autoeducación; pero es indudable que se distingue a la legua el autodidacto, que se hizo a sí mismo rodando por aulas y reaccionando tal vez contra las que ellas le hacían aprender, de aquel otro que fuera de todo público instituto se ha formado. Hay mucha diferencia del que protesta de la rutina intelectual, porque la ha sufrido, a aquél que sólo de oídas habla, como la hay grande del reformador, o heresiarca (hereje), o librepensador que ha pasado por disciplina teológica, a quien combate dogmas que apenas conoce y que sólo por sus más vulgares efectos juzga. Progreso que no se basa en tradición no es verdadero progreso, porque algo es lo que progresa. ¿Y qué es lo que progresa sino lo tradicional? ¿Qué queremos que avance si no es el viejo carro, con su natural inercia? A todo el que os hable de progreso en abstracto, preguntadle: progreso, ¿de qué? ¿Qué es lo que progresa? No puedo avanzar sino a partir de dónde estoy, a dónde he llegado por pasado camino; progreso sin tradición es trayectoria sin móvil, pura fórmula matemática, parábola ideal que no tiene en cuenta la realidad de cada una de las sucesivas posiciones del cuerpo que marcha. Y estas posiciones en nuestra marcha intelectual sólo en el seno de los públicos institutos de enseñanza cabe determinarlas por completo.”

“No se trata de dejar turulato al hortera, *d'èpater le bourgeois* (escandalizar a la burguesía), de hacer *l'enfant terrible* con las calculadas paradojas que denuncian las atropelladas y mal digeridas lecturas del autodidacto que se hizo fuera de la tradicional matriz. Los más audaces y fecundos revolucionarios estaban empapados de aquellos

mismos que trataban de revolucionar. No tienen eficacia honda los ataques a la enseñanza del latín, pongo por caso, cuando no proceden de quien conozca bien la lengua latina y el modo de enseñarla”.

“La patria misma es una tradición, una tradición ineludible, y a la Universidad debe su principal factor de progreso. Unos cuantos sabios, verdaderos sabios, maestros de verdad, guardan más a la patria que algunos batallones. Poetas y pensadores preludiaron y prepararon la unidad italiana y la alemana, y la primera, la italiana, se hizo a pesar de continuadas derrotas militares”.

“Aquí hay que hacer la unidad honda, la espiritual, la comunión más bien. Mientras no comulguemos en un ideal lo bastante amplio para que en él quepamos todos los españoles, no habrá patria española—o los latinoamericanos y cada una de nuestras patrias. La vieja resulta ya un poco estrecha; hay que ensancharla, pero ensancharla por dentro, en espíritu y en verdad. Alma de tolerancia; mente hospitalaria; culto a la verdad, sintiéndola viva, proteica y multiforme; comprensión, a las más opuestas concepciones, abierta; odio al formalismo; atención al pueblo; heroísmo de trabajo; sumersión en la realidad concreta, fija la vista en la más alta idealidad abstracta... Si no nos da todo esto la Universidad, habrá que darle garrote vil y aventar luego sus cenizas.”

Sabias palabras de Don Miguel de Unamuno, Rector, filósofo vasco, escritas en algún momento de inicios del siglo XX, cuando no existía ni televisión ni internet, sino prensa escrita y a lo sumo la radio daba sus primeros pasos. Cuando había tiempo para leer. Cierro este sabio este mosaico de ensayo, amasijo de ideas y de lecturas, para intentar articular la conciencia y el espíritu de nuestro diario quehacer hacia el desarrollo sustentable. **Retémonos a confederar a las universidades en la paz y el culto del ideal en el progreso, y quizás sea otra la historia de la raza humana.**